

Encuentro 2014: una muestra del estado actual del teatro latino

Grace Dávila-López

El “Encuentro 2014: A National Theater Festival” —organizado por Los Angeles Theatre Center (LATC) y el Latina/o Theatre Commons— se llevó a cabo del 12 de octubre al 10 de noviembre con una cartelera de 17 obras y unos 150 artistas, así como 9 “Tertulias” dirigidas e integradas por participantes del festival. En estas últimas se conversó con el público sobre asuntos relacionados con las obras, como el uso de nuevas tecnologías, arte y activismo, el teatro en español, teatro comunitario, el tema de la violencia y más. Durante el último fin de semana se celebró el muy esperado “Second National Convening”¹ (también una forma de “encuentro”, a la que se hará referencia en adelante como la Reunión). Su objetivo era considerar el estado del teatro latino actual, su lugar en el teatro producido en EE.UU. y fomentar la interacción entre los artistas.² En dicho contexto, se entablaron Sesiones de Reflexión con el propósito de dialogar sobre el trabajo de los grupos y artistas representados y para crear una atmósfera colaborativa y un espíritu de solidaridad creativa entre estos. Por dicho motivo, un enfoque central del festival fue el proceso de intercambio de experiencias artísticas, el cual culminó en una memorable exhibición de 11 obras cortas, creadas colectivamente por los hacedores de teatro participantes.³ Esta suma de teatro, vivencias y convivencias se puede resumir como un momento histórico para los estudios de la historia del teatro latino en los EE.UU. por significar un momento de reflexión en torno al pasado, presente y futuro de las variadas formas que asume este teatro.

Una dimensión importante que considerar es que tanto el Encuentro como la Reunión fueron eventos creados por teatristas y para teatristas: autores, directores, actores, técnicos, o sea profesionales del teatro, incluidos los académicos. Un requisito del festival era que los miembros de las compañías teatrales asistieran a las obras de los demás grupos, y este intercambio creaba

un ambiente de mucho entusiasmo por parte de estos hacedores de teatro que, con diversos acentos tanto en inglés como en español, llenaban los escenarios, así como las salas. El reducido número de académicos que participaron formalmente en la Reunión en su mayoría gozan de experiencia práctica en el campo teatral. En ese sentido, la diada que conformaron el Encuentro y la Reunión fueron oportunidades únicas de apreciar los eventos y las obras desde la perspectiva de participantes que traían ópticas, preocupaciones y planteamientos marcados por experiencias y dimensiones internas del hacer teatral.

Las actividades de apertura y clausura del “Second National Convening” fueron eventos simbólicos que dejaron claros los objetivos de la Reunión. Esta se inauguró con un rito de unidad, en el cual José Luis Valenzuela —fundador del Latino/a Theatre Commons y director artístico del Latino Theater Company y Los Angeles Theatre Center, y quien además fue quien propuso la idea del festival— dio un emotivo discurso celebratorio con un llamado a recordar con agradecimiento los orígenes. En la clausura del festival ese reconocimiento de los orígenes se convirtió en una entrega de Premios Legacy que conmemoraba la historia viviente del teatro latino, su diversidad y sus logros. Recibieron premios, en orden de entrega: Mario Ernesto Sánchez, director del Teatro Avante y del Festival Internacional de Teatro Hispano de Miami, quien con su esfuerzo ha hecho de esa ciudad un prestigioso centro de teatro hispano; Miriam Colón, formidable actriz y fundadora del Puerto Rican Traveling Theater de Nueva York; el doctor Jorge Huerta, veterano investigador y primer crítico en trazar la historia del teatro chicano y cuya trayectoria directoral desde los orígenes del Teatro de la Esperanza lo coloca en los inicios de esa historia. Y para culminar, se reconoció a Luis Valdez, el legendario director de El Teatro Campesino y creador del teatro chicano, quien ha inspirado desde la década de los sesenta a teatristas comprometidos con lo que Huerta ha llamado “un teatro necesario” y que durante este Encuentro dio muestras de continuación.

Las obras de la cartelera fueron el resultado de un proceso de selección por parte del Latino Theatre Commons, quien tomó en cuenta las solicitudes de 75 grupos de teatro latino. La selección final refleja una diversidad de temas, estilos y modos de producción teatral que van desde el unipersonal hasta el trabajo comunitario. Estas obras exploran temas que abarcan desde candentes problemas sociales y políticos —como la inmigración y la violencia derivada del narcotráfico— a los conflictos familiares, las relaciones de pareja, la violencia doméstica, el amor y, sobre todo, directa e indirectamente, la historia, la identidad y el poder transformador del arte.

Las muchas voces en el cuerpo del actor

Tres de las obras más impactantes fueron unipersonales tipo performance. En *Aliens, Immigrants & Other Evildoers*, escrita, actuada y dirigida por el ecuatoriano radicado en Nueva Orleans, José Torres-Tama, este se transforma física y verbalmente ante el público para presentar historias de inmigración recogidas en diferentes partes de EE.UU. Con el objetivo de desmentir la creencia de que los inmigrantes indocumentados sean la causa de todos los males económicos de EE.UU., se presentan en “12 movimientos” las historias personales de individuos de diversos países americanos que se vieron forzados a dejar sus países, como aquellos importados para reconstruir Nueva Orleans después del huracán Katrina. Con proyecciones de medios noticiosos reales y comentarios políticos en inglés y español, el artista da contexto y humanidad a estas voces de diversos acentos que se hallan despersonalizadas en el discurso político estadounidense.



José Torres-Tama en una escena de *Aliens, Immigrants & Other Evildoers* (Arte Futuro Productions).
Foto: Cortesía de Los Angeles Theatre Center.

En representación de El Teatro Campesino, de San Juan Bautista, California, Rubén C. González presentó *La Esquinita, USA*, escrita y actuada por él mismo (dirigida por Kinan Valdez). La obra va hilando las voces distintivas de una decena de personajes de todas edades y géneros, cuyas vidas son



Rubén C. González transformado en Daniel, uno de los múltiples personajes que encarna en *La Esquina, USA* (El Teatro Campesino). Foto: Cortesía de Los Angeles Theatre Center.

testimonio de una comunidad multiétnica deteriorada a causa del desempleo ocasionado por la exportación de trabajos de mano de obra a China. El poder de transformación de González dejó impresionado al público por la calidad de la actuación y la complejidad con la cual entrelazó escenas de dolor, violencia y desesperanza mediante el uso de un inglés revestido de acentos de múltiples culturas y un profundo mensaje de ternura, humor y humanidad. Fue una de esas presentaciones dignas de verse más de una vez para apreciar mejor los detalles de contenido y actuación.

Daughter of a Cuban Revolutionary, escrita y actuada por la cubanoamericana Marissa Chibás (dirección de Mira Kingsley, producida por CalArts Center for New Performance), es una interpretación muy personal de la historia de su familia —con énfasis en Eduardo (su tío) y Raúl Chibás (su



Marissa Chibas en *Daughter of a Cuban Revolutionary* (CalArts Center for New Performance). Foto: Cortesía de Los Angeles Theatre Center.

padre), figuras cuyos nombres representan momentos históricos reconocibles, cuando no simplemente el orgullo y amor familiar. Con base en un gesto, un sonido, fotografías y la grabación de un discurso histórico, la artista cruza el mar de la memoria, hasta llegar a nuevas definiciones personales de la identidad cubana y del ser revolucionario.

La inmigración y otras formas de violencia

Aunque el tema de la inmigración estuvo presente, implícita o explícitamente, en todas las obras, una de las piezas que captó más atención fue *Enrique's Journey*, adaptada del libro de Sonia Nazario (premio Pulitzer) y dirigida por Anthony J. García. La obra ha ido evo-

lucionando en Su Teatro de Denver, uno de los grupos de teatro chicano más antiguos. La obra muestra la odisea de un joven hondureño para llegar a los EE.UU. en busca de su madre. El tema de los niños que cruzaron en masa la frontera México/EE.UU. durante el 2014 hizo del tema de esta obra uno muy vigente. La representación, que constaba de más de 30 personajes, tuvo que enfrentar los retos asociados con adaptar un libro a la escena. Los dos actos resultaban extensos en su mostración de los detalles, obstáculos y palizas que recibió Enrique, pero la conexión con el público resultaba obvia —a esto contribuía el uso de música y la movilidad del escenario, cuyo mobiliario se transformaba en casas, en camas y en trenes que hacían vibrar todo el escenario con su movimiento. Al final de la obra, tanto los actores como el público parecían haber hecho un largo y tortuoso viaje. Una parte muy emotiva fue encontrar que a la salida del teatro los actores, también inmigrantes, esperaban en una fila de recibimiento para saludarnos y darnos el abrazo que Enrique y, quizás, ellos no recibieron al final de su viaje.

Maria's Circular Dance, de Medardo Treviño, fue presentada por Borderlands Theater de Tucson; traducida y dirigida por la mexicana Eva Tessler. La obra presenta el aterrador cautiverio de una joven colombiana capturada en su viaje migratorio por un siniestro secuestrador. La descarnada situación, que pasaba del realismo al expresionismo poético, se basa en una masacre del 2011 en que Los Zetas mataron a 193 personas en un rancho de Tamaulipas. Sin embargo, para los espectadores del Encuentro, la obra también fue un recordatorio de la reciente desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, tema que estuvo muy presente en la mente de los participantes del Encuentro.

Juárez: A Documentary Mythology es un novedoso espectáculo creado por Theater Mitu de Nueva York (dirección de Rubén Polendo), basado en entrevistas hechas en Ciudad Juárez y El Paso, Tejas, a ciudadanos de todas clases y profesiones. Estos comparten sus experiencias y frustraciones personales en torno a un Juárez transformado por la violencia diaria de la corrupción, los carteles y el feminicidio. Se divide en episodios subtítulos que sugieren un transcurso histórico. En una pantalla se proyectan datos con el nombre, edad y profesión de las voces descorporizadas, los que se traducen al inglés, como en una máquina documentaria. El distanciamiento brechtiano entre la objetividad técnica del escenario y el horror de lo narrado resultaba intrigante. También hay una voz narrativa que presenta fotos y videos de familia que desarrollan la visión de un Juárez distante e idílico muy en contraposición de ese escenario impersonal en que los actores adoptaban poses e intercambiaban micrófonos para continuar su tarea documental.

El programa del Festival incluyó en su oferta dos obras representadas fuera de las salas del LATC. *Las mujeres de Juárez*, escrita y dirigida por el mexicano Rubén Amavizca (Producciones Sinergia), con versiones en español e inglés, se presentó en el Frida Kahlo Theater. Esta obra del 2003, que presenta la historia de una madre en busca de su hija desaparecida, va exponiendo la red de corrupción, misoginia y violencia policial que rodean las desapariciones de las mujeres juarenses. *Julius Caesar*, producida por Casa 0101 y dirigida por Robert Beltrán, es una adaptación experimental de la obra de Shakespeare. Cuenta con unos 17 actores que interpretan múltiples roles con el objetivo de reflexionar sobre la importancia de los clásicos, así como sobre la degradación de las repúblicas. Aparte de los méritos artísticos de ambas obras y de sus procesos creativos, es importante destacar que estos dos teatros, el Frida Kahlo (con su persistencia en crear teatro con versiones en español e inglés) y Casa 0101 (con énfasis en teatro latino en inglés) son centros de teatro y entrenamiento del actor que mediante la difusión del hacer teatral dan cohesión cultural a las comunidades latinas de Los Ángeles.

En la categoría de teatro de la violencia hay que incluir también a *Dreamscape*, una producción de teatro a lo *hip-hop* que se basa libremente en el caso real de una afroamericana de 19 años ultimada a balazos por la policía en Riverside, California. Resulta tierno y espeluznante la energía con la cual la actriz rememora aspectos de su vida —a través de la palabra desbordada, el movimiento corporal, el baile y la música— a la vez que el médico forense va haciendo un recuento gráfico de las múltiples balas que traspasaron su cuerpo. Aunque al principio algunos nos preguntábamos qué tenía que ver esta obra con el teatro latino, lo candente del tema y la contundente actuación no hizo dudar a nadie acerca de su relevancia. Saber que el autor y director, Rickerby Hinds, profesor de teatro de la Universidad de California en Riverside, es de descendencia hondureña justificó la inclusión e hizo reflexionar sobre los aspectos definidores de una obra latina.

El arte, la mujer, las relaciones de pareja

Gran cantidad de las obras presentadas tenían temas relacionados a la mujer y disponían de papeles actorales femeninos fuertes o dirección femenina; siete de las obras fueron escritas por mujeres. Una obra que tuvo gran acogida, por la poesía del lenguaje y la fuerza vivencial de la protagonista, fue *Mariela en el desierto* de Karen Zacarías (producida por Aurora Theatre/ Teatro del Sol, de Atlanta, Georgia; dirigida por Tlaloc Rivas). Aunque los personajes son ficticios, la pieza desarrolla la vida de una pareja de artistas

coetánea de Frida Kahlo y Diego Rivera, por lo cual cobra carácter histórico. El drama familiar incluye secretos de familia relacionados a una pintura famosa y la muerte del hijo, cuyo fantasma convive con la familia. El elenco multicultural desarrolló con convicción y elegancia el tema de la creatividad femenina y el poder redentor del arte.

Patience, Fortitude and Other Antidepressants de Mariana Carreño King, con la colaboración del director Daniel Jáquez y el equipo de Unit52 de INTAR Theatre, de Nueva York, una reelaboración moderna de *Yerma* de Federico García Lorca. La obra explora las relaciones de pareja, el abuso doméstico y, dado que la protagonista es una artista y que sus pinturas cobran vida en escena, se sugiere que al menos uno de los “otros” antidepresivos es el arte. Unit 52 es un colectivo de jóvenes y este proyecto fue un ejemplo de una nueva generación de artistas latinos en proceso de formación.

Your Problem with Men fue la propuesta desarrollada por Teatro Luna: America's All Latina Theater Company, (de Chicago y, más recientemente, Los Angeles), con la dirección de Alexandra Meda. Algunos se preguntaban por qué el grupo, famoso por su feminismo, optó por esta obra de Emilio Williams que presenta a un personaje femenino que rompe su compromiso matrimonial para luego desmoronarse intelectual y emocionalmente ante el incumplimiento de sus expectativas amorosas. Sin embargo, la puesta generó mucho interés precisamente por exponer la pervivencia de actitudes autodestructivas, representadas en el personaje de Jane Austen, quien se



Asún (Abigail Vega) en una escena de *Your Problem with Men* (Teatro Luna: America's All-Latina Theatre Company). Foto: Cortesía de Los Angeles Theatre Center.

desplaza y huye por el moderno escenario sin dejarse agarrar. Contribuye al desarrollo absurdista el llamativo estilo escénico, cuya pantalla de fondo proyecta palabras clave a la situación. También llamó la atención la tenaz actuación, especialmente la de Abigail Vega (productora del Latino/a Theatre Commons y mediadora importante del Encuentro), quien hizo gran parte de su energético papel protagónico en ropa interior pasando por etapas que iban de una gran vulnerabilidad a un absurdo expresionista.

El Latino Theater Company, integrado por los excepcionales anfitriones de este Encuentro, presentó *Premeditation*. Escrita por Evelina Fernández y dirigida por José Luis Valenzuela, la puesta muestra el trabajo de grupo que caracteriza al LTC. El programa describe la obra como inspirada por un estilo “Chicano-Noir”, en la que se libera una guerra de los sexos, pero es una guerra de palabras, malentendidos y autoengaños. El personaje de Esmeralda, en un momento de desesperación, decide deshacerse de su marido como única manera de no desquiciarse. El ambiente y vestuarios de los años cuarenta, en contraposición con su teléfono *iphone*, parecen sugerir que la protagonista —a pesar de vivir en el siglo XXI y de su alto nivel de educación y estatus



Mauricio (Sal López) y Esmeralda (Evelina Fernández) en una escena de *Premeditation* (Latino Theater Company). Foto: Cortesía de Los Angeles Theatre Center.

social— no ha podido superar la posibilidad de librarse de un matrimonio enloquecedor sin tener que eliminar al marido.

Properties of Silence, escrita por Theresa Chavez (directora), Rose Portillo (en el memorable papel de Sor Juana) y Alan Pulnery, bajo la rúbrica de About...Productions, de Pasadena, California, es una obra que parte de las relaciones personales para ir más allá. La intersección de dos espacios temporales —el siglo XVII de Sor Juana Inés de la Cruz y un siglo XXI que pierde realidad ante la ficción de la imagen recreada en video, la fantasía del agua embotellada, una ducha de arena y las piscinas construidas en los hogares del árido desierto de Arizona— son el marco conceptual en que se revive el tema barroco de la realidad versus la ilusión. El escenario dividido en dos planos temporales —el convento y el hogar moderno— se contraponen y se intersectan, dejando como única realidad la magia de la palabra poética. Una dimensión interesante fue la contraposición de planos, ya que obligaba a escoger entre el espacio lejano y restrictivo del convento o la engañosa realidad del hogar moderno, brillante como un espejismo.

La presentación de estas obras de una manera u otra indica que las relaciones de pareja es un tema que continúa teniendo vigencia en el teatro latino, tanto para hacer sátira, como para hacernos reír o para hacernos pensar en las limitaciones superables que aun hoy se autoimponen las mujeres, y el papel de la creatividad y el arte para lograrlo.

Una tríada puertorriqueña

Las propuestas escénicas de los tres grupos que comparten raíces puertorriqueñas resultan difíciles de encasillar, una por su estilo musical, otra por la experimentación en la forma de tratar el neonacionalismo puertorriqueño y la otra por su compleja exploración de vidas desconectadas.

Dancing in My Cockroach Killers de Pregones + Puerto Rican Traveling Theater, de Nueva York, basada en textos de Magdalena Gómez, adaptados a la escena por Rosalba Rolón, es un espectáculo que desafía clasificaciones teatrales por su irreverente incorporación de ritmos bailables, movimiento y textos que van de lo poético a lo soez cómico, todo con el objetivo de transmitir importantes mensajes de tono político social.

Zoetrope: Part 1, escrita y dirigida por Javier Antonio González de Caborca Theatre —un grupo integrado por actores puertorriqueños radicados en Nueva York—, fue un espectáculo tecnológicamente sofisticado y a la vez enigmático. El programa indica que la obra se lleva a cabo entre los años 1951-52, entre Lares, Puerto Rico (centro simbólico del independentismo isleño)



Una escena bailable de *Dancing in My Cockroach Killers*
(Pregones + Puerto Rican Traveling Theater). Foto: Cortesía Los Angeles Theatre Center.

y Nueva York. Pero en cuanto comienza la obra advertimos que el presente escénico presenciado no tiene el objetivo de ser consumido por el espectador, sino por las cámaras que graban en vivo y proyectan desde diversos ángulos lo acontecido en escena. Aunque la obra gira en torno al matrimonio de Severino e Inés, el centro de la obra no parece ser esa malograda relación sino una excéntrica mirada histórica de lo nacional.

Agua a cucharadas —escrita por Quiara Alegría Hudes, ganadora del Premio Pulitzer del 2012, traducida al español por Laura Martínez, producida por Tantai Teatro, de San Juan, Puerto Rico, y dirigida por Ismanuel Rodríguez— desarrolla un universo de vidas desconectadas en que se intersecta el trauma de un veterano de la guerra de Irak con un momento de desintegración familiar. Por otra parte, desde sus casillas virtuales y mediante tecnología de cartografía videográfica, encontramos a los integrantes de un grupo de apoyo para adictos al crack —residentes de Filadelfia, Maine y Japón— que buscan conexión humana en relaciones a través del internet. La obra es una reflexión de las relaciones personales en un mundo de desconexión social



Intersección de tres planos escénicos en *Zoetrope: Part 1* de Caborca Theatre.
Foto: Cortesía de Los Angeles Theatre Center.

y espacial, en que la disonancia vivencial, como en la música, cobra nueva belleza y sentido.

Teatro comunitario

Una grata sorpresa del festival fue la inclusión de presentaciones de dos proyectos teatrales desarrollados en California, ambos conectados con el tema de la inmigración. El primero fue la descripción y mostración de fragmentos en video de *The Long Road Today*, escrita por José Cruz González. El proyecto fue producto de una beca de dos años para crear teatro comunitario en la ciudad de Santa Ana. El espectáculo requirió la colaboración de unas 1000 personas que colaboraron en el proceso de recoger historias, darles forma, actuarlas y presentar el producto final a la comunidad de la cual se inspiró. El otro proyecto comunitario, creado y dirigido por Juliette Castillo, se llama *Alisal* (en referencia a East Salinas, California). Se hizo una lectura dramatizada del texto con la participación de actores de esa comunidad, quienes interpretaron la historia de generaciones de agricultores que desde los años 60 inmigraron a esa región para encontrar trabajo. Estas dos presentaciones y los testimonios de los actores llevaron a una reflexión en torno al poder aglutinante y transformador de un teatro que inspira a aquellos que lo crean y a aquellas comunidades que lo presencian.



Escena de *Agua a cucharadas* de Quiara Alegría Hudes (Tantai Teatro).
Foto: Cortesía de Los Angeles Theatre Center.

Conclusiones

La variedad de compañías y artistas participantes, así como la diversidad de temas y estilos presentados constatan la vitalidad actual del teatro latino en inglés y en español. En ese sentido el Encuentro 2014 y la Reunión propiciada por el “Second National Convening” del Latina/o Theatre Commons lograron su cometido de fortalecer la presencia y diversidad del teatro latino ante los hacedores de teatro mismos y el público de Los Ángeles. Esta muestra nacional y el inicio de diálogos con miras a crear mayor comunicación entre los artistas ha creado un ambiente esperanzador y de confianza mutua para diálogos, intercambios y encuentros futuros. A la vez, la documentación que queda registrada a través de Howlround y Café Onda (ver nota 3) son fuentes que los investigadores interesados en teatro latino deben acceder y acrecentar para continuar la reflexión sobre el futuro de un teatro que continúa evolucionando e interconectando los contextos culturales de Estados Unidos y América Latina.

Pomona College

Notas

¹ Ver la historia de la primera reunión en: Brian Herrera, Jayne Benjulian & Jamie Gahlon. *The Latina/o Theatre Commons 2013 National Convening: A Narrative Report* (Boston: Emerson College, 2015).

² Ver Jessica Gelt, “L.A. to host Ambitious Theater Festival Encuentro.” *L.A. Times* online Oct 14, 2014. <<http://www.latimes.com/entertainment/arts/la-et-cm-encuentro-latino-theater-festival-20141015-story.html#page=1>>.

³ Para acceder las Tertulias y los proyectos de creación colectiva, ir a Howlround: <<http://howlround.com/livestreaming-the-latino-theatre-commons-encuentro-2014-cafeonda-los-angeles-sat-oct-18-mon-nov-10>>. Para ver “blogs” sobre las obras, buscar en la sección de Café Onda, o ir directamente a: <<http://howlround.com/cafe-onda>>.